

Peralta Casani, Pedro. *Desastres Naturales en el Sur de Perú y Norte de Chile: Una historia de terremotos, erupciones volcánicas, inundaciones y epidemias (1582-1714)*. Moquegua: Fondo Editorial de la Universidad Nacional de Moquegua, 2020, 339 p.

En uno de los balances más recientes en torno a la producción regional latinoamericana sobre la historia ambiental, no sólo se ha notado su consolidación como un campo de estudio importante para la disciplina histórica, sino también, los cambios ocurridos en algunas tendencias temáticas identificadas con anterioridad. Así, el predominio de una visión estado-centrista en el análisis podría hacernos perder de vista los lazos que componen las relaciones entre el mundo natural y la sociedad, más allá de las fronteras político-administrativas.¹ En ese sentido, el trabajo presentado por Pedro Peralta Casani constituye un aporte importante en la comprensión de la historia medioambiental, en su base, del período colonial para las regiones del Sur del Perú y Norte de Chile, al construir un hilo narrativo de los desastres naturales y las epidemias que abren múltiples posibilidades para estudios futuros desde cualquier campo de la disciplina.

Es necesario señalar que el mérito más evidente de este trabajo yace en su fácil disponibilidad en el contexto de pandemia que nos encontramos. Dependiendo de las circunstancias,

251

1 Sánchez Calderón, Vladimir y Jacob Blanc (2019). “La historia ambiental latinoamericana: cambios y permanencias de un campo en crecimiento”, *Historia Crítica*. (74), 3-18.

puede resultar complicado para diferentes personas moverse en su entorno de residencia, e inclusive hacia diferentes partes del país, lo que hubiera supuesto un desafío por adquirir o revisar un trabajo publicado por el fondo editorial de la Universidad Nacional de Moquegua. Por suerte, tuvieron a bien depositar el trabajo en internet con acceso libre, lo que definitivamente contribuye en la difusión de trabajos producidos en diversas partes del país, aunándose a los esfuerzos que desde hace un tiempo se vienen realizando por generar una mayor disponibilidad de fuentes y bibliografía para los investigadores en tiempos de crisis sanitaria.

Si se pretende llegar a los recuentos de terremotos, sequías, erupciones y crisis bajo un argumento único, quizás bastaría con revisar la postura del autor respecto al porqué abarcar tantos fenómenos en un espacio considerable por poco más de un siglo. Y es que, para Peralta, la finalidad de su texto ha sido, primeramente, contribuir a la producción existente sobre dichos fenómenos para el país e insertarse en discusiones sobre las dinámicas económicas y políticas de las regiones, pero más aún, dialogar con una posible interrogante que no se hace manifiesta en el texto, por comprender cómo se pasó por alto la magnitud de los eventos descritos. Asimismo, ante una tentativa respuesta que nos lleve a explicar el lugar prácticamente ausente de la naturaleza en la producción historiográfica, el “vacío de información” se quiebra cuando la reconstrucción narrativa de los hechos presenta, en su gran mayoría, fuentes primarias compiladas y del propio archivo que develan la acción del medioambiente.

Sobre este último punto reside el mayor aporte de este trabajo, porque debido al acopio masivo de información proveniente de archivos regionales, municipales, parroquiales,

arzobispaes, nacionales y algunas bibliotecas, dejar de lado numerosas características descritas en favor de la conectividad lógica y la imposición firme de una postura hubiera sido un desacierto. La ventaja de contar con esta data permite ver a quien se inserta en el mundo colonial de las regiones diferentes puntos de vista en diálogo constante, desde los párrocos arequipeños que buscaron rememorar a principios del siglo XVIII las catástrofes de la ciudad blanca, los indígenas enviados por las autoridades locales para reparar los daños causados por el terremoto 1582, los suicidios ocasionados por la erupción del volcán Huaynaputina hasta la aparición de enfermedades que asolaron algunas provincias desde Moquegua hasta Arica. Por si fuera poco, la presentación de descripciones de los sucesos y cuadros cuantitativos en la segunda parte, redondean un paisaje histórico que, antes que sólo brindar datos, son una invitación por ampliar el universo de sus protagonistas, y proponer explicaciones adecuadas para situar los desastres naturales en el mundo colonial como parte constitutiva de los cambios sociales, políticos, religiosos y económicos del territorio.

Finalmente, en una reciente nota crítica respecto a la producción bibliográfica de historia en el país, se sostuvo que, como parte de las relaciones de centro-periferia del capitalismo dependiente peruano, se tendía a invisibilizar o silenciar la producción historiográfica realizada en las regiones (la periferia), en revistas académicas basadas en Lima (el centro).² Aunque el tema de fondo estaba centrado en definir el carácter de la historiografía hegemónica en el Perú, tema sumamente deba-

2 Fernández Ramos, Guillermo (2021). "El campo historiográfico del Perú actual en debate". Recuperado de: <https://grupodetrabajohistoriasiglo20.blogspot.com/2021/02/el-campo-historiografico-del-peru.html>

tible, trabajos como los de Peralta Casani, y la respuesta crítica de sus lectores, pueden contribuir en afinar argumentos que, a falta de mayores evidencias salvo la información de la última década, quizás encuentren un lugar idóneo de discusión en un espacio-tiempo mucho más antiguo que nuestro presente sin terminar.

José Ignacio Mogrovejo Palomo
Pontificia Universidad Católica del Perú